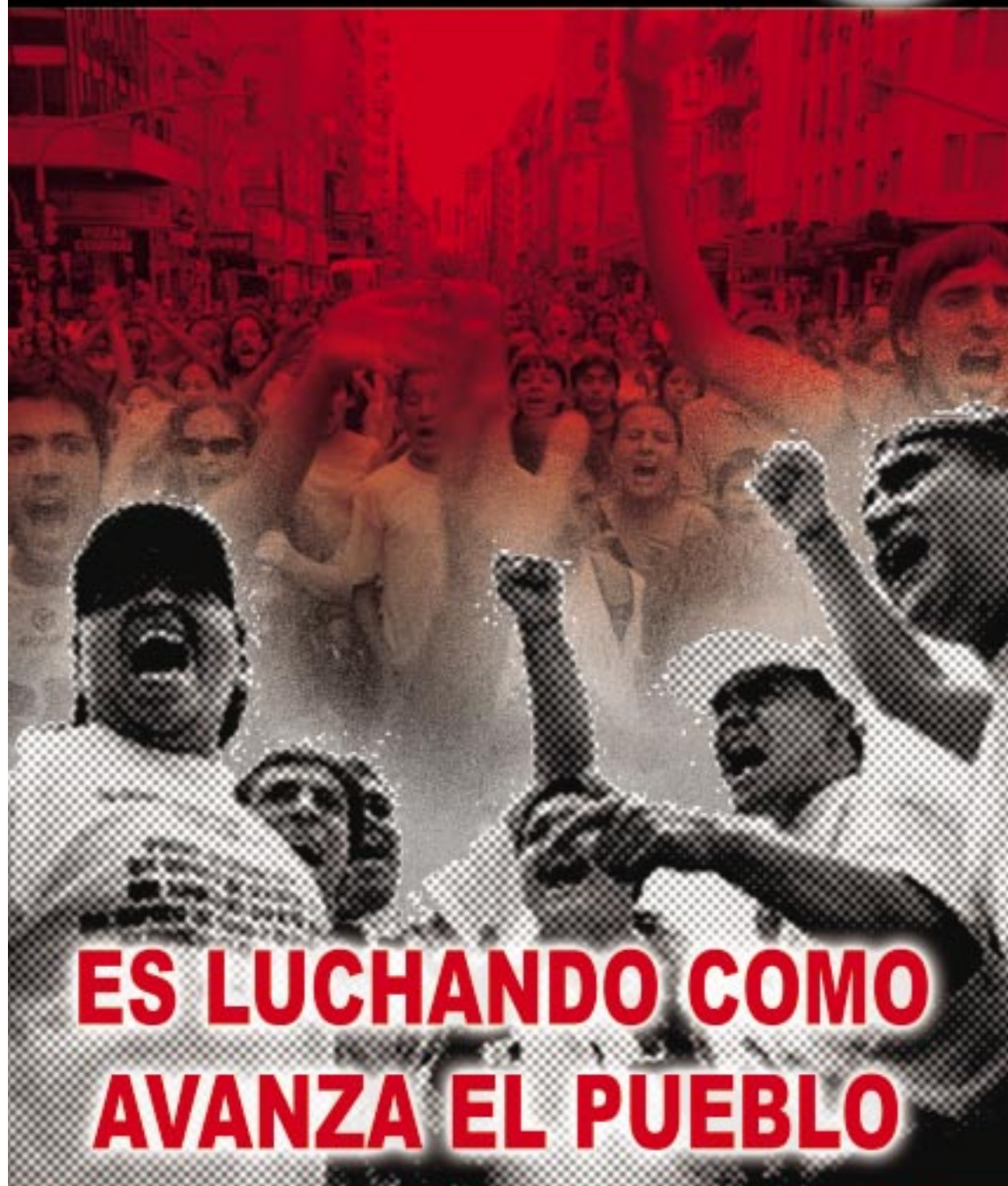


# EL REBELDE



Nº 270 MAYO 2005



**ES LUCHANDO COMO  
AVANZA EL PUEBLO**

ORGANO OFICIAL DEL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

# EDITORIAL

## LOS FORAJIDOS

El modo de producción capitalista, genera en el trabajador la conciencia de la relación con los otros trabajadores. El sabe que su producción no es obra de su solo esfuerzo, sino el resultado de un esfuerzo colectivo.

Es por eso que este 1° de Mayo los trabajadores tenemos una cita histórica en las calles, plazas y parques de todas las ciudades y poblados del país. Celebramos a quienes con su esfuerzo colectivo no sólo han construido materialmente la sociedad en que vivimos, sino que también con su mismo esfuerzo la hacen funcionar día a día, a los que hacen que esta sociedad exista. Ese mismo esfuerzo colectivo de los trabajadores y sus familias, de los pobres del campo y la ciudad, que nos dió el sueño de la patria popular durante Allende, el que nos permitió enfrentar hora a hora, día a día, durante 17 años a la Dictadura, y que hoy nuevamente despierta para frenar el abuso patronal, que da victorias a la movilización popular amplia y unitaria. Esfuerzo colectivo que destrona tiranos en Ecuador y Bolivia. Unidad combativa que da nuevos triunfos al pueblo y al gobierno de la hermana República Bolivariana de Venezuela, que fortalece la firme resistencia del pueblo y el gobierno cubanos y da nuevas esperanzas al pueblo del Uruguay.

Forajidos, rebeldes, guerrilleros, bolivarianos... No importa el nombre. Trabajadores y pobres del campo y la ciudad avanzan en su unidad, denuncian los abusos de los patrones, la inseguridad en el trabajo que roba vidas obreras o la represión abierta que encarcela y castiga al que desafía al patrón o a la autoridad que actúa en su nombre. Sus hijos se lanzan a la calle a luchar, no por unos pesos más o menos en el pasaje de micro, sino que por dignidad, como sus padres lo hicieron, como lo aprendieron... Como los peñi y lamgen mapuche, que desde los campos, la cárcel o clandestinos, siguen su lucha. Unos con otros nos organizamos para luchar por aquello que el sistema a todos niega, y lo hacemos como históricamente el pueblo chileno y mapuche lo ha hecho: a través de la acción directa de la toma, de la lucha callejera. Sin esperar que los patrones escriban las leyes que nos lleven al sindicalismo que el empresario quiere. Sin esperar que el Estado de los dueños del poder y la riqueza nos dicten el futuro. No aceptamos más ser sólo un factor productivo, una cosa, espectadores pasivos del reparto entre los menos, de la riqueza que los más producimos.

Desde esta tribuna, que es parte de ese esfuerzo colectivo, un abrazo de alivio al cansancio de la explotación, pero también una mano extendida para emprender juntos una nueva lucha. Una invitación a seguir adelante, para que un día el mundo sea como lo soñamos y como lo soñaron tantos antes que nosotros...

**PATRIA LIBRE O MORIR**

**ES LUCHANDO COMO AVANZA EL PUEBLO**

# SITUACION POLITICA NACIONAL



## I. El bloque en el poder

La iniciativa la mantienen las clases dominantes, estando permeadas prácticamente todas sus acciones por la coyuntura político electoral de diciembre. El tiempo trabaja en su favor, en la medida en que son ellas quienes siguen imponiendo los ritmos de la política nacional, avanzando rápidamente en la relegitimación social y política del sistema de dominación, que venía mostrando fuertes síntomas de desgaste coincidentes con el fin del ciclo expansivo de la economía nacional de 1986-1997.

Los dueños del poder y la riqueza logran sortear la crisis económica, cargándola sobre las espaldas del pueblo, aumentando la explotación y exclusión del conjunto de los trabajadores chilenos. Paralelamente inician un vasto proyecto de reforma institucional en los ámbitos educacional, previsional, judicial, financiero, político, represivo-policial y militar, para adaptar el modelo de dominación a necesidades emergentes y a los cambios ocurridos en la sociedad nacional y en el patrón de acumulación capitalista, en el nivel local y mundial.

Sin embargo, en el lado de los trabajadores y los pobres del campo y la ciudad, el lado oscuro del modelo hace rato viene pasando una cuenta que se expresa en la persistencia de la cesantía, de la informalidad laboral, del trabajo precario e inseguro, de la desintegración social, la delincuencia social extendida y también, de una creciente desigualdad de ingresos entre los sectores que se benefician del modelo y aquellos que lo sufren cotidianamente. Esta situación no sólo genera descontento, sino también desafección de crecientes sectores sociales respecto a las élites gobernantes, y en este escenario, las importantes movilizaciones sociales que se han venido produciendo durante los últimos tres años han encendido las luces de alarma en las oficinas gubernamentales, empresariales, militares, académicas

cas e incluso en la Iglesia Católica, que trató el tema durante la última asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal de Chile, realizada a mediados de abril.

Siendo este el escenario general, para las clases dominantes, la pregunta clave de la coyuntura política del 2005 es cuál de los dos conglomerados políticos mayoritarios (Concertación o Derecha) definen mejor los intereses globales del bloque y a la vez que logra prestar "atención limitada" a los intereses de los grupos subalternos (clases medias, trabajadores, etc.) para así lograr los niveles necesarios de gobernabilidad que permitan seguir operando sin mayores contratiempos a la economía capitalista neoliberal y anulen, bloqueen o retarden lo más posible el surgimiento de liderazgos o movimientos sociales rupturistas, al estilo de otros movimientos ocurridos en América Latina.

Es por eso que la Concertación viene planteando la necesidad de reformar el régimen electoral para hacerlo más legítimo. Esto involucra dos temas, por una parte, "procesar institucionalmente" a un sector descontento con el actual funcionamiento del sistema, pero que, sin embargo, no escapa a su lógica. Para esto, hay que reformar el régimen binominal y permitir la expresión legislativa de ese 9% del electorado de izquierda que no es de la Concertación, cuyas organizaciones se declaran antineoliberales y antiimperialistas, pero con las cuales la Concertación puede llegar a acuerdos y negociaciones frente a la derecha.

Adicionalmente, procesar en forma institucional a estos sectores descontentos fortalece la gobernabilidad del conjunto del sistema, pues los obliga a canalizar sus recursos (humanos y materiales) hacia la institucionalidad y sus reglas del juego, a la vez que traslada el enfrentamiento contra el sistema hacia el interior de sus propias organizaciones, generando fuertes contradicciones entre quienes se han incorporado a la institucionalidad y quienes permanecen en las organizaciones sociales y reivindicativas populares con una postura clasista más independiente.

Por otra parte, la relegitimación del sistema considera también atacar el problema del abstencionismo electoral. Para resolver esto se plantea la inscripción automática a los 18 años, en lo que todos están de acuerdo, y el voto voluntario, cuestión discutida ya que existe otra posición que busca hacerlo obligatorio (una suerte de legitimación forzada). Esta reforma iría en directo beneficio de la Concertación, toda vez que sus analistas plantean que se ha producido un cambio generacional que culturalmente la favorece.

Junto a esta política orientada a “derrotar el binominalismo”, la Concertación hace una oferta electoral poderosamente comunicacional (Bachelet), aprobada por el empresario, que deja a la derecha sin nada que proponer, con un candidato desgastado, una campaña que se inaugura prácticamente todas las semanas pero que no remonta y sus dos partidos divididos y enfrentados, sobre todo porque la UDI perdió su control sobre RN, que se rearticula en torno a la personalidad del empresario Sebastián Piñera.

Es por esto que la verdadera contienda electoral se juega al interior de la Concertación, entre la DC (también dividida internamente), y el bloque PS-PPD-PRSD, y no necesariamente en torno a la candidatura presidencial, que prácticamente todas las encuestas confirman tiene asegurada Michelle Bachelet, sino respecto a la negociación de las plantillas parlamentarias.

## II. El campo popular

Para el pueblo consciente y organizado, y para los revolucionarios, las preguntas de la coyuntura son, en primer lugar, quién es el enemigo principal y cuáles los secundarios. En segundo lugar, cuáles son las formas de lucha más efectivas para enfrentarlos, en el entendido de que se busca acumular fuerzas a favor de los sectores populares, que permitan romper la actual correlación de fuerzas.

Creemos que reflexionar en torno a esto es importante, porque **no es lo mismo** el alineamiento que se produce cuando por simple inercia o interés político, seguimos haciendo la diferencia entre las fuerzas que apoyaron a la dictadura y aquellas que se le enfrentaron, que **el alineamiento que debemos hacer hoy** entre las fuerzas que integran el bloque hegemónico, cuyo interés es mantenerlo y perfeccionarlo, y aquellas que lo sufren y cuyo interés es - o potencialmente podría ser- cambiarlo.

En el primer caso cabe plantear la alianza instrumental de las fuerzas democráticas frente a la derecha como algo progresista en sí mismo, cuestión que después de 15 años de gobiernos de la Concertación, nosotros ponemos en duda. En el segundo caso -el alineamiento de los sectores populares frente a los dueños del poder y la riqueza-, debe reconocerse que gran parte de las antiguas fuerzas antidictatoriales hoy forman, como agente político hegemónico, un sector determinante del bloque en el poder y despliegan intereses claramente contrapuestos a los de los sectores populares, por lo que una alianza con ellos, hoy día, sería en el fondo una alianza con un enemigo, para combatir a otro. El problema para los sectores populares es

determinar cuál de estos dos enemigos, al final del día, es el más dañino para sus intereses.

Son los grupos económicos y las transnacionales quienes detentan el poder económico y el poder ideológico; el poder militar permanece inalterado en manos de las FF.AA. y Policiales y el poder político de articulación del bloque y de hegemonía sobre los sectores populares lo detenta la Concertación, con la derecha subordinada.

No es la derecha política ni el pinochetismo quienes ordenan el avance de Fuerzas Especiales de Carabineros sobre los comuneros Mapuche, sobre los estibadores, sobre los pescadores artesanales, los mineros o los estudiantes secundarios y universitarios. No es la derecha política ni el pinochetismo la que promovió, en conjunto con los militares, la creación de la ANI, ni la que desarticuló a sangre y fuego los destacamentos revolucionarios a principios de los noventa; no es esa derecha la que impulsó los Tratados de Libre Comercio y amarró nuestra economía a una legalidad que impide la defensa de la soberanía económica de nuestro país. No es la derecha política quien con mayor fervor promueve la limpieza de imagen internacional y la relegitimación nacional de unas FF.AA. que no solo asumen como un costo necesario las violaciones a los DDHH, sino que preparan las condiciones para frenar si es necesario cualquier movimiento social emergente. No es esa derecha la que vendió los puertos y los caminos, la que privatizó el agua, la que impulsa leyes de pesca que sólo benefician a los industriales. No es la derecha de Lavín la que autoriza el funcionamiento de Ralco o de Celulosa Arauco, la que hace la vista gorda para que las mineras dejen sin agua a los aimarás y coyas en el norte, para que las constructoras estafen y lucren con los sueños de los más pobres. No es la derecha política la que legitimó los asesinatos de Daniel Menco o Alex Lemún, ni la que sugirió a la Corte Suprema el cierre de los procesos por DDHH en un plazo que vence en junio, o la reserva de identidad de los torturadores durante los próximos 50 años.



La derecha aplaude todas estas iniciativas, pero quien las impulsa es la Concertación, y no porque la obliguen. La situación es tal, que se ha llegado a decir que para impulsar políticas económicas de derecha, que beneficien al empresariado, sólo se puede ser de la Concertación, pues es una garantía de que así no se generará una reacción popular de rechazo (por ejemplo cuando se privatizó el agua o los puertos); del mismo modo, se plantea que sólo la derecha sería capaz de impulsar una política redistributiva "de izquierda", ya que esa derecha extrema, neoliberal y Opus Dei, no generaría rechazo de las cúpulas empresariales. Es por esto que, en su desesperación por ser una alternativa de gobierno, Lavín se ha puesto "izquierdista", criticando la desigual distribución del ingreso, la concentración monopólica de la propiedad en unos pocos grupos empresariales, y promoviendo subir los impuestos que pagan los grandes empresarios.

Nosotros consideramos que hay que luchar contra el bloque en el poder. Que nuestro enemigo es el bloque en su conjunto, y que si bien hay que aprovechar las contradicciones internas que presente, no podemos olvidar que en su mayoría los sectores sociales, políticos económicos y militares que lo componen son nuestros enemigos. Dentro del bloque distinguimos al agente político hegemónico, que es quién controla el aparato estatal y extiende sus redes hasta los sectores donde nosotros estamos. Ese es nuestro enemigo principal, en este momento.

Consideramos que la ampliación del sistema hacia la izquierda es una estrategia política destinada a neutralizar el potencial desestabilizador de esa izquierda y, a la vez, reforzar la legitimidad del sistema en su conjunto, canalizando las formas de expresión del pueblo rebelde hacia formas de lucha periódicas, insertas en la legalidad dominante, acotadas a las campañas, donde la representación minoritaria de una izquierda vocinglera no genera efectos en la conducción político económica del país. No nos extraña que sectores de la izquierda sepan esto e igual conduzcan a su propia gente en este sentido, a pesar de sus discursos y publicaciones. Es la tradición de un tipo de izquierda. Incluso las grandes manifestaciones no dejan de ser un mero "téngase presente" para las clases dominantes, un acto testimonial, si no forman parte de un proyecto más amplio.

Creemos que para el desarrollo de una política revolucionaria hay que privilegiar aquellos procesos que aumenten la fuerza, la organización y la conciencia del pueblo.



Creemos que hay que multiplicar la organización del pueblo en función de sus intereses, porque son antagónicos con los del gran capital. Creemos que hay que impulsar con fuerza las formas de lucha y de organización asociadas a la acción directa, que hay que superar la legalidad de los ricos.

Cuando los estudiantes universitarios o los profesores se movilizan en defensa de la educación pública, están combatiendo a una expresión de la política de la clases dominantes. Es un frente de lucha, al igual que el de los pescadores artesanales, los subcontratistas industriales o los deudores habitacionales, por sólo nombrar algunos. Sus demandas son reivindicativas, económicas. Es cierto. Son demandas "reformistas", sin embargo, enfrentan una ofensiva sectorial de las clases dominantes, y eso las hace también luchas políticas.

En todo caso, nuestro enemigo son las clases dominantes, no el Juntos Podemos. Frente a Bachelet y Lavín nuestro deber es aclararle a la Señora Juanita cuál es el enemigo principal, cuáles son los intereses que representa y defiende. A los compañeros debemos hacerles ver nuestra posición, pero sin olvidar que nuestro terreno no son las elecciones —ese es terreno del enemigo y ahí impone sus reglas—. No. Nuestro terreno son nuestras poblaciones, las empresas, los campos, los centros de estudio. Nuestro objetivo no es transformarnos en representantes y medir la adhesión a nuestras políticas en votos (sean estos válidos, nulos o blancos), sino hacer parte del conjunto del pueblo en el proceso de su organización, movilización y lucha, y son las movilizaciones, las marchas, tomas, huelgas, los indicadores de la construcción efectiva de una plataforma de lucha popular, de la construcción de un movimiento político social y una alianza de izquierda revolucionaria.

ENTREVISTA

**NECESITAMOS UN  
MOVIMIENTO SINDICAL CON  
AUTONOMIA Y PODER'.**



En el contexto de conmemorarse un año más del primero de mayo, tuvimos la posibilidad de conversar con dos compañeros dirigentes sindicales de base y nos relataron sus impresiones del que hacer del movimiento sindical chileno.

**EL REBELDE** En la actualidad ¿Cuales son las condiciones laborales en los puestos de trabajo?

**MARIO:** La pregunta es amplia y quisiera definir uno o dos aspectos en términos generales las condiciones laborales de los trabajadores, nosotros siendo dirigentes de base y también trabajadores. Existen condiciones que sin duda alguna son producto del sistema económico imperante, que eso no es nuevo, ni la panacea, lo que estoy diciendo es que hoy en día la forma de conducción, de organizar una empresa en términos que los trabajadores se mantenga con un nivel de trabajo o nivel económico bajo es producto del nivel de cesantía, obviamente nos obliga a mirar también como funciona el sistema político y social en Chile, por lo tanto, se vinculan dos organismos o dos formas de explotación que están entrelazadas entre un sistema gubernamental y un sistema económico patronal, por lo tanto, los trabajadores nos vemos subyugados a rentas mínimas que solamente nos permiten mantenernos o sobrevivir con un salario mínimo, en general con un bajo nivel de ingreso. La seguridad la-

boral en las empresas es precaria porque invierten poco en el tema y hemos visto como en este país los trabajadores mueren por caer de andamios o mueren aplastados o cuando caen de las micros que traen hartos compañeros temporeros o de la faena minera. Nosotros hemos ido viendo como la preocupación que tienen los empresario o el Estado por cuidar solamente su capital pasa por sobre la seguridad en el puesto de trabajo. El tema pasa por un Estado que trabaja codo a codo con los empresarios y no le dicen que tienen que pagar le más a sus trabajadores, mientras el costo de la vida sube y sube. Hoy en día el empleador contrata agencias y estos trabajadores están en condiciones más precarias, sin posibilidad de organizarse y los hacen competir con los de planta.

**JOSÉ:** La situación de los trabajadores al interior de las fábricas es muy complicada como lo mencionaba el compañero, los trabajadores de las contratistas buscan por todos los medios de quedarse de planta, los hacen competir en la línea de producción, y eso daña la parte solidaria, más fraternal y más encima significa un escollo en el camino para el trabajo sindical. Eso le quita el peso y el carácter que debieran tener los sindicatos como forma natural de organización y toma de conciencia de clase.

**EL REBELDE** ¿Cómo ven ustedes el movimiento sindical hoy en día?

**JOSÉ:** El movimiento sindical es horroroso, lamentablemente encontrar un dirigente ligado netamente al trabajo sindical, preocupado de las bases no lo vas a encontrar. El movimiento sindical es una cosa demasiado mal usada por los partidos políticos, por personas que buscan lucrar a costa de los beneficios de sus propios compañeros, eso lo vemos en las grandes estructuras sindicales, más que preocuparse de los problemas de los trabajadores se preocupan de los intereses de los partidos políticos por ejemplo, la CAT formada por la DC le pone obstáculos a la CUT y ahora que nació una nueva UNT, que también es producto de rencillas políticas. No se preocupan de lo real, de los problemas de la clase trabajadora. Falta encontrar dirigentes que se preocupen de concienciar y organizar a los bastos sectores de la sociedad, a los jóvenes, a los pobladores que a las finales todos son de la clase trabajadora.

**EL REBELDE** ¿Cuáles son las fortalezas y debilidades del movimiento sindical?

**MARIO:** Primero, entendiendo la lógica del movimiento sindical que es asesinado textualmente en la época de la dictadura de Pinochet, en un proceso ascendente que nació por ahí en mil ochocien-

tos y empieza a tomar forma y cuerpo con organizaciones sociales que lleva una línea política en beneficio de los más postergados de este país. El irrumpir violentamente por la dictadura y asesinar a gran cantidad de dirigentes sociales y sindicales provoca en el movimiento sindical un quiebre absoluto, un retroceso de por lo menos cincuenta años y eso, quienes somos dirigentes sindicales debemos entenderlo y asumirlo hoy día. Comenzamos de nuevo a armar el movimiento sindical, tenemos que desenmascarar a quienes mantienen al movimiento sindical en muy mal estar y mantienen sus cuotas de poder al interior de las centrales sindicales. Eso quita la autonomía al movimiento. Somos duros en el sentido que queremos un movimiento sindical nuevo, con autonomía, con pensamiento propio, con toma de decisiones que vengan de las bases, no de los partidos políticos y hablamos también de la independencia y eso significa que las organizaciones tienen que tener independencia de pensamiento y financiamiento porque eso provoca que tengan un discurso válido y real, en beneficio de los trabajadores y no de ningún ente externo que quiera manejarlo o manipularlo. Nosotros cuando hablamos de movimiento sindical nuevo creemos que debe tener principios sólidos y estas de a poco han comenzado a surgir, hablamos de la CGT, la CONFESIMA, la COSILUK, SINTRAC-CND y otros sindicatos independientes que empiezan a entender la autonomía como principios válidos para afrontar el que hacer del movimiento sindical. Por lo tanto, para nosotros el fundamental el tema de la autonomía y la independencia de clase, tema muy difícil porque nos manejamos con recurso precarios.

**EL REBELDE** : ¿Cuáles son los principales desafíos del movimiento sindical chileno?

**JOSÉ** : Mejorar la imagen del sindicato, queremos seguir en la línea de concienciar a los trabajadores , de explicarles como y porque son explotados y organizarlos para que luchen por sus derechos , para eso la tarea inmediata es trabajar en los sindicatos de bases y marcar la diferencia , de que somos una clase trabajadora que aspira a ser poder , para eso debemos unirnos a los demás que luchan, los po-

bladores , a los estudiantes , a los jóvenes , dar una lucha abierta de todos los sectores sociales juntos.

**MARIO**: Volvería a partir de un punto de vista para llegar a otro, para entregar una propuesta hay que hacer un análisis de lo que ocurre. Hoy día nos encontramos con un sistema político social patronal, no es cierto, que provoca que las respuestas sindicales sean muy puntuales y reivindicativas. Para llegar a una propuesta mucho más avanzada o de avanzada implica hacer una separación entre las cosas puntuales y lo otro que es a más a largo plazo de solucionar. Creemos que la forma de hacer sindicalismo está viciada por el mal concepto que nosotros tenemos de la organización , por lo tanto , las organizaciones sindicales pasan a ser una especie de bienestar social y no una propuesta clara de que nosotros los trabajadores el día de mañana seamos poder y discutir con los patrones de igual a igual . Plantear hoy en día la revolución armada con los trabajadores es un error, una falacia ya que no están las condiciones .Por lo tanto, debemos trabajar para eso. Debemos también pensar en el futuro, porque si no se va a repetir la historia y se van a repetir las situaciones con nuestros hijos que



serán obreros de los hijos de los patrones. Si nosotros no somos capaces de empezar a dar respuestas y pasos concretos de una posición como trabajadores , debemos pararnos de igual a igual con los patrones , para eso debemos cambiar el switch que arrastramos de tiempos de la dictadura y que ahora en democracia

hace que la conciencia se pierda o se duerma , nuestra obligación es crearla o despertarla a través de la propaganda para que los trabajadores comiencen a pensar por sí mismos y crear una cadena de eslabón a eslabón que recoja la experiencia de los compañeros de Chicago, que sólo tenían sus conciencias de trabajadores , no habían leyes que los protegieran , no había nada y sólo los movió su conciencia de clase . Los enemigos de ayer son los mismos que hoy por tanto, sabemos con lo que nos vamos a topar, hay una línea marcada por los viejos que debemos tomar porque la lucha continúa compañeros.....



## LA HISTORIA SIN FIN: TRADICIÓN DE LUCHA EN EL MUNDO POPULAR.

Los últimos meses hemos sido testigos de una serie de manifestaciones por parte de los sectores populares, los cuales tomando conciencia de las limitaciones del sistema, están procurando las formas de superar la legalidad, para obtener la respuesta a sus demandas.

Eso lo vemos en el caso de los pobladores y sus tomas, los estudiantes y sus movilizaciones callejeras, o los trabajadores y las tomas de las dependencias de sus empresas, pudiendo sentar a los patrones o a las autoridades estatales a la mesa de negociación, a pesar de la imposibilidad legal de constituir organizaciones formales, sino que mediante mecanismos que les permiten crear instancias de hecho, alegales.

Todas estas manifestaciones de acción directa no son nuevas en la historia de nuestro pueblo. Por el contrario, son una rica tradición de pelea, no siempre victoriosa, pero siempre necesaria. De que los viejos la pelearon, no hay dudas.

Durante la larga noche que fue la dictadura militar, cerrada cualquier expresión institucional de descon-

tento, comenzaron a manifestarse las acciones violentas, protagonizadas por estudiantes, profesionales, trabajadores, pero principalmente por los pobladores. Son ellos los protagonistas de la protesta contra el régimen, donde adquirió mayor relevancia, tanto en lo masivo como en lo intenso de esa pelea. Claro es que la protesta mediática en el centro de la ciudad concitaba mas atención en la prensa, pero definitivamente es en las noches cuando los pobladores, que no eran mas que trabajadores, jóvenes, cesantes o dueñas de casas, utilizaban las herramientas a las que históricamente han recurrido, cuando no queda otra, que es a la violencia popular para expresar su malestar, su rabia contenida por décadas de explotación; lo hacían mediante barricadas, cortes de luz o enfrentamiento directo con la represión. Lo que hoy en día vemos en nuestras poblaciones cada 11 de Septiembre u otra fecha relevante para el mundo popular, como los 29 de Marzo, no es mas que la continuidad histórica de una forma de expresar la frustración y la rabia contra el sistema y sus injusticias. Ya ni siquiera se requiere de la orden del partido o la convocatoria amplia de parte de algún gremio o instancia superior para gatillar el comienzo del accionar popular. Basta con mirar el calendario y darse cuenta de que hoy es tal o cual fecha.



Sin dudarlos, muchos catalogan a estos actos como vandálicos, o propios del pasado, pues nuestro país se encuentra en una etapa de "bienestar", donde el afectar la propiedad pública y privada atenta contra el desarrollo. Pero lo que allí ocurre no es más que la continuidad histórica de una forma de plantearse ante los señores del poder y la riqueza.

Como trabajadores están imposibilitados por la legislación vigente, la represión patronal, las deudas, etc., el miedo en definitiva, a manifestarse en sus lugares de trabajo, pues significaría perder la pega de inmediato por agitador; en las escuelas y universidades la represión es abierta, arriesgando no sólo a ser sumariados, sino incluso a ser condenados por las leyes de seguridad interior del Estado. Sin embargo, ya al caer la noche, y encontrándose en casa, el territorio vivido como propio y que nos pertenece, es que esos mismos trabajadores sumisos, obedientes, que un día de paro acudieron de cualquier forma a trabajar o a estudiar, a pesar de las dificultades en el traslado, sacan a relucir la rabia por años contenida, atacando a los símbolos de aquel sistema que los tiene sumergidos en la pobreza.

Podemos decir que estas acciones rompen la tendencia del desgano y la resignación ante las cosas, que son manifestaciones que nos hacen pensar que no estamos errados al apostar por un proyecto de sociedad distinto, que no estamos solos en esta pelea.

Sin embargo, no podemos nublar la vista por las lágrimas de la emoción que nos da ver la pelea por la dignidad de nuestro pueblo, pues si bien son peleas que rompen la legalidad de los patrones, en muchos casos, no son más que expresiones aisladas, ya que los estudiantes no logran avanzar en coordinarse siquiera con los profesores para mejorar la educación en su integralidad. O los diversos trabajadores, dan peleas tan parceladas, que el logro de ello es una mejora de la situación puntual, pero que en ningún caso siquiera cuestiona el sistema laboral.

Nuestra visión de estas movilizaciones, estas formas de lucha, pasa por evaluarlos en su justa dimensión, pues si bien las reconocemos avances, no podemos mirar para el lado, y debemos constatar la escasa o nula proyección de dichas peleas, ya que responden única y exclusivamente a coyunturas, ya sean laborales, territoriales o estudiantiles. Con esa óptica es que debemos plantear nuestro trabajo a una sistematización de los esfuerzos, a encauzar esa violencia popular en contra del estado, a generar las instancias de coordinación necesarias para que no se diluyan en escaramuzas,

sino que se constituyan en esfuerzos mayores, donde amaguemos de verdad al sistema actual.

Podemos ser parte de cada uno de los enfrentamientos contra el sistema, pero en la medida que dichos esfuerzos no se transformen en una plataforma común, en un proyecto de poder en definitiva, lo único que logramos es permanecer, pero sin perspectivas de lograr nuestros objetivos. Agitamos las aguas, pero no nos transformamos en torrente que se lleve por delante las estructuras del poder de los ricos.

En estos días creemos es urgente, por lo menos, impulsar a que todos los actores que están dispuestos a dar la pelea, por lo menos nos sentemos mirando en la misma dirección, superando esa política de feudos establecida en todo el espectro social y político, pues no son sólo los pobladores o los dirigentes sociales los que no ven más allá de sus intereses, sino que muchas instancias partidarias u orgánicas, más preocupadas de cuidar su parcelita de poder, sus fuentes de financiamiento o adjudicarse la pega de los otros, tampoco logran ver la fuerza que podemos desplegar unidos. Unidad en la diversidad, si, pero para luchar contra el enemigo común. Menos farándula superestructural o reunionitis, y más trabajo en las bases, con el pueblo común y corriente, y luchando o apoyando a los que luchan, sean estos trabajadores, estudiantes, mapuche, pobladores, o miembros de otras organizaciones.

Creemos que es necesario el trabajo interno, por algo estamos construyendo una expresión partidaria como MIR, pero también creemos que es necesario unirnos como revolucionarios y como pueblo. Sólo así lograremos avances significativos en nuestra pelea.

## ¡ES LUCHANDO COMO AVANZA EL PUEBLO!

### PATRIA LIBRE O MORIR





**EL REBELDE CONVERSA CON JUAN PICHUN, WERKEN MAPUCHE**

«HAY PODEROSAS PRESIONES POLÍTICAS PARA CRIMINALIZAR LAS LUCHAS SOCIALES. ES POR ESTO QUE SE ENCUENTRAN ENCARCELADOS LOS COMUNEROS MAPUCHE»

Patricia Troncoso Robles, Jaime Marileo Saravia, Patricio Marileo Saravia, Jaime Huenchullan, Jorge Manquel y Juan Carlos Huenulao, pres@s politic@s Mapuche, recludos en la carcel de Angol, realizaron durante marzo y abril una huelga de hambre para exigir el fin de la persecución policial que afecta a las comunidades en conflicto, así como la libertad que el Estado chileno les ha negado como luchadores sociales mapuche.

El Rebelde entrevistó al werken Juan Pichun, hermano de dos comuneros mapuche en este momento en la clandestinidad, e hijo del Lonko Juan Pichun, preso político mapuche. Queremos dar a conocer a los compañeros una visión directa sobre el conflicto.

ER: ¿Cual es el estado de salud de los pres@s politic@s mapuche?

JP: Los peñi (hermanos) y lamgen (hermanas) que han hecho una larga huelga de hambre, ya están mejor y han determinado deponer esta sacrificada decisión, ya que compromete la salud física de cada uno de ellos. Hasta ahora han mostrado una buena condición.

ER: ¿Por qué crees que el estado criminaliza la lucha social del pueblo mapuche?

JP: La lucha del pueblo mapuche siempre ha sido criminalizada por parte del Estado, por una sencilla razón: el Estado y los gobiernos le han dado todas las garantías jurídicas y económicas a las grandes

empresas transnacionales y multinacionales, para que inviertan en zona netamente mapuche -supuestamente para ellos los espacios de mayor vulnerabilidad-, y cuando hay reacción de legitima defensa de nuestro derecho por la tierra y el territorio, somos considerados violentos y terroristas por aquellos que tienen sus intereses en territorio mapuche.

ER: El lunes recién pasado tuvo lugar otra jornada del 61 Periodo de Sesiones de la Comisión de Derechos Humanos (CDH) de la ONU. En la oportunidad representantes de pueblo mapuche denunciaron la violación a los DD.HH que de forma sistemática realiza el Estado chileno ¿Para los Mapuche de qué sirve una acusación formal por parte de Naciones Unidas en contra del Estado chileno?

JP: Las denuncias internas están agotadas, por lo tanto las instancias internacionales sirven para efecto de denuncia y destapar una realidad que el estado chileno oculta en esa instancia. Los representantes del gobierno plantean cuestiones que el Estado hace con respecto a las políticas indígenas, pero el problema es que no lo dice cómo lo hace o qué es lo que hace. Pareciera que existen dos gobiernos. Uno, que es interno, es *lo que hace* a nivel nacional y lo otro, es *lo que dice* a nivel internacional. En ese sentido son buenas estas instancias internacionales.

ER: ¿Qué busca el gobierno con los juicios a los activistas del movimiento Mapuche?

JP: La actitud del gobierno siempre tiene intencionalidad. Una, es amedrentar al mapuche y lo otro, es desarticular el movimiento que ha puesto en jaque a las políticas del gobierno. No debemos olvidar que en los últimos tiempos, no hay movimientos sociales en Chile que tengan la misma actitud del movimiento mapuche para cuestionarlo (al gobierno). El juicio o los distintos juicios son precisamente para eso: desarticular y meter miedo a aquellas comunidades que quieren reivindicar lo nuestro, la tierra y el territorio.

ER: La nueva "justicia" señala que los comuneros mapuche actualmente encarcelados son un peligro para la sociedad...

JP: Jamas nuestros presos van a constituir un peligro para la sociedad. Ellos son presos políticos y ellos precisamente luchan para que haya un cambio para bien dentro de esta sociedad. Hoy en día los grandes poderes fácticos son los que quieren poner en el mismo nivel a nuestra gente, con otros presos comunes o delincuentes. La mayoría de los que están encarcelados, perseguidos, son dirigentes, lonkos, werkenes, y son nuestras autoridades tradicionales. No son ningún peligro. Por el contra-

rio, los latifundistas siempre han perseguido a nuestra gente. Hoy, en concomitancia con el gobierno, siguen persiguiendo a nuestros dirigentes, por que existe un interés de callar a nuestra gente y de esta manera mantenernos tranquilos y subordinados.

ER: ¿Cuál ha sido el papel de la prensa en la denuncia de los abusos cometidos por carabineros en las comunidades?

JP: La prensa siempre ha estado en contra del movimiento mapuche por una sencilla razón: la prensa es propiedad de los empresarios y ellos siempre han querido ensuciar nuestra lucha y jamás nunca van a denunciar los atropellos de que son objeto nuestra gente en las comunidades.

ER: Del gran número de organizaciones mapuche existente ¿Cuál ha sido el papel que han desarrollado en apoyo a los presos políticos?

JP: Siempre ha existido por parte de las organizaciones la preocupación de los presos. Unas más que otras, por supuesto, y ha existido la solidaridad entre los mapuche. No nos queda otra que solidarizar más que nunca entre los Mapuche. También de aquellos movimientos y organizaciones no mapuches, esperamos su seguir recibiendo su apoyo. Existen organizaciones de derechos humanos, y otras organizaciones de otros pueblos que han enviado cartas de apoyo, han llamado a sus embajadas para que intervengan en los casos del pueblo Mapuche, pero pareciera que al gobierno chileno le da lo mismo.

ER: La "nueva justicia" de la Reforma Procesal Penal, tan publicitada por el gobierno, demostró estar libre de la manipulación de los poderosos?

JP: No hay que ser abogado o haber estudiado leyes para darse cuenta que lo que decidió en definitiva la culpabilidad de los lonkos, fue la presión de Juan Agustín Figueroa, ex ministro de Aylwin, y del gobierno de la concertación, en definitiva, para encarcelarlo. En este caso se violó todos los "derechos" que tiene un imputado ante la ley, la presunción de inocencia, por ejemplo. Ellos no tenían que demostrar su inocencia, eran los fiscales quienes

debieron demostrar culpabilidad, y es lo que no sucedió en los dos juicios anteriores.

ER: ¿Cuál fue el impacto familiar que tiene el hecho que tu papá sea declarado culpable luego del juicio?

JP: Impotencia y rabia, sabiendo que si un mapuche llega a los tribunales seguramente será culpable con o sin prueba. Entonces, qué queda para nuestra

gente, seguir enfrentando un monstruo que tiene mil cabezas. La familia siempre es afectada en términos sociales, se desarticula una familia, se pone ante la imagen pública como lo que dice la prensa: "terrorista y peligro para la sociedad", entonces, la familia Pichun, para mucha gente que cree en los medios oficiales, pasamos a ser eso. Y no hay que olvidar que tenemos dos hermanos clandestinos, perseguidos por la injusticia chilena y eso significa trabajar doblemente, asumir responsabilidades de mayor envergadura. Eso es lo que pretende el gobierno: quebrarnos como grupo familiar.

ER: ¿Cómo organización, de qué manera enfrentan los problemas sociales derivados de la prisión política que afecta a las familias de los presos políticos?

JP: Primero, no bajar los brazos y seguir trabajando en la misma línea de los presos y sin olvidarse de ellos por supuesto, y además tratando de incorporarlos en las decisiones que se puedan tomar. Ellos están privados de libertad, pero tienen opinión y decisión que tomar dentro de la organización.

ER: Que le dirías tu a los luchadores sociales, lectores de El Rebelde.

JP: Primero, que nuestra lucha es legítima, que esta lucha es limpia y que nuestros presos no son un peligro para la sociedad, como lo ha señalado el fascismo, y además llamarlos a luchar contra aquellos que pretenden marginarnos y poner todo su poder en contra de aquellos luchadores sociales del mundo. Y como hemos señalado, que el señor Figueroa es el enemigo del pueblo mapuche.

Mari Chiwew (diez veces venceremos)



*“Esto es el 29 de marzo, la fuerza de la juventud que no se deja aplastar, la fuerza de una juventud peleando de cualquier forma, de cualquier manera, estudiando, compartiendo con otros, levantando un arma. ¡Y por qué no! porque nosotros no tenemos derecho a levantar un arma si los ricos tienen sus grupos armados para defenderlos, porque si tienen a Carabineros de Chile para defender sus intereses, a la armada para defender sus intereses. O no se acuerdan compañeros que en 1973 fue todo el ejercito y la armada de Chile los que apoyaron a los ricos porque les estaban tocando sus intereses.”*

*...»El más difícil, el mas duro, que es el camino de las armas. Yo los defiendo con mi vida. Daría mi vida por cada uno de ellos y les agradezco su entrega y su generosidad»*

*Discurso Luisa Toledo, Marzo 2005  
Villa Francia*